

# ESTUDIOS DE LITERATURA MEDIEVAL

25 AÑOS DE LA  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE  
LITERATURA MEDIEVAL

EDITORAS

ANTONIA MARTÍNEZ PÉREZ  
ANA LUISA BAQUERO ESCUDERO

MURCIA  
2012



---

Estudios de literatura medieval : 25 años de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval / editoras Antonia Martínez Pérez, Ana Luisa Baquero Escudero.-- Murcia : Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2012.

968 p.-- (Editum)  
ISBN: 978-84-15463-31-3

Literatura medieval-Historia y crítica.  
Martínez Pérez, Antonia  
Baquero Escudero, Ana Luisa  
Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.

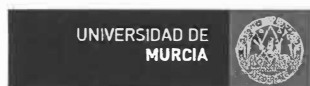
82.09"05/14"

---

1ª Edición 2012

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2.012



ISBN 978-84-15463-31-3

Depósito Legal MU-921-2012

*Impreso en España - Printed in Spain*

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia  
C/ Actor Isidoro Máiquez 9. 30007 MURCIA

## LA VITALIDAD DE LA LITERATURA EJEMPLAR EN EL SUR DE ITALIA ENTRE LOS SIGLOS XV Y XVI

FILIPPO CONTE  
Università degli Studi di Catania

### RESUMEN:

El fraile italiano Iacopo Mazza, casi en el límite de la modernidad, publica tres tratados doctrinales en los que inserta numerosos cuentos ejemplares provenientes de una plurisecular tradición. Las numerosas fuentes románicas, clásicas y orientales que actúan de intertexto de los cuentos usados por el fraile dan cuenta de la gran circulación de ciertos motivos que viajan con billetes de ida y vuelta entre Oriente y Occidente, a menudo con la mediación española.

**Palabras-clave:** *exempla*, temas, motivos, biblioteca itinerante.

### ABSTRACT:

The Italian monk Iacopo Mazza published three doctrinal treatises at the end of the Middle Ages, using several exemplary centuries-old tradition tales. The large number of Romance, Classical and Eastern sources used as intertexts of the tales, show the vast circulation of some motifs that travel with a return ticket between East and West, often through the mediation of Spain.

**Key-words:** *exempla*, theme, motif, travelling library.

La vitalidad de la literatura ejemplar a caballo entre los siglos XV y XVI en el sur de Italia testimonia la perseverante circulación de modelos y motivos narrativos de posible origen oriental que se difunden en Occidente a través de los árabes y, por lo tanto, a través de la mediación española, revistiéndose de nuevos significados en función del orientamiento ideológico al que iban dirigidos. Iacopo Mazza, franciscano de la orden de la Observancia, publica entre 1499 y 1518 un tríptico de tratados doctrinales destinados a la edificación moral<sup>708</sup>. En el interior de tales tratados el fraile introduce numerosos cuentos ejemplares provenientes de una plurisecular tradición constituida prácticamente en

---

<sup>708</sup> Los tres tratados han sido poco estudiados. Para el primero, la *Scala de virtuti et via de paradiso*, cfr. la edición crítica a cargo de Gaetano Lalomia, 3 vols., Tesis doctoral, Dipartimento di Filologia Moderna, Università degli Studi di Catania, 1991-94; Iacopo Mazza, *De la arti supra de beni moriri. Capitulo vicesimo septimo. Scala de virtuti et via de paradiso*, edición crítica de G. Lalomia, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2002. Sobre el *Tractato per utile et deletabile nominato Amatorium* (1517) – de aquí en adelante *Amatorium* –, además de una contribución de G. Lalomia sobre algunos *exempla* que Mazza toma prestados de Boccaccio (en «La fonte dissimulata. Gli *exempla* dell'Amatorium di Iacopo Mazza mutuati dal Decameron», *La parola del testo*, 5, pp. 319-59) encontramos breves noticias en Nicola De Blasi e Alberto Varvaro, «Napoli e l'Italia meridionale», AA. VV., *Letteratura italiana. Storia e geografia, II, L'età moderna*, Torino, Einaudi, 1988, pp. 296-97. No existe edición crítica de la obra. Por último, sobre el *Tractatu preclarissimo et utile nominato Lucerna confessionis* (1518), no se dispone de estudios. Del *Amatorium* se conservan seis ejemplares, cuatro en Italia, uno en Londres y otro en Sevilla, cfr. Pietro Manzi, *La tipografia napoletana nel '500. Annali di Sigismondo Mayr – Giovanni A. de Caneto – Antonio de Frizis – Giovanni Pasquet de Sallo (1503-1535)*, Firenze, Olschki, 1971, pp. 78 e 81. Sobre el *exemplum*, la bibliografía es muy extensa; me limito aquí a indicar la página web <http://gahom.ehess.fr/> dirigida por el *Groupe d'anthropologie historique de l'Occident Médiéval*, que ofrece una vasta bibliografía de colecciones de *exempla*, así como de estudios sobre la literatura ejemplar; asimismo, la base de datos <http://clarisel.unizar.es/>, dirigida por Juan Manuel Cacho Bleuca y María Jesús Lacarra, ofrece una amplia y actualizada bibliografía; para el área ibérica puede consultarse también <http://parnaseo.uv.es> (*Corpus bibliográfico de la literatura sapiencial y Novedades bibliográficas* de la revista *Memorabilia*), dirigido por Marta Haro Cortés y José Aragüés Aldaz.

un verdadero cánon a través de los siglos. Los *exempla* a los que Mazza recurre son de origen diverso: las *Vitae Patrum*, principalmente, la *Legenda aurea* y la Biblia, así como la experiencia directa y la tradición clásica (como por ejemplo Valerio Máximo). Algunos motivos presentes en estos textos muestran una clara afinidad con cuentos insertados en el *Sendebär* o en el *Calila e Dimna*, así como en el *Barlaam e Josafat*. Aun sin pretender rastrear las fuentes precisas, no se pueden pasar por alto las similitudes y, por lo tanto, reflexionar sobre los posibles caminos de transmisión.

Es cierto que la estructura de ciertas historias debe mucho a Oriente. Aun sin partir de una visión ontológica de las categorías Oriente y Occidente y teniendo en cuenta, por lo tanto, la perspectiva desde la que se observa, no se puede ignorar la aportación del laboratorio oriental a la narrativa occidental. Las relaciones entre los dos ámbitos fueron tanto directas como indirectas, mediante contactos entre diferentes pueblos, culturas y lenguas diversas. Las cruzadas contribuyeron a la circulación de material narrativo, principalmente de uso litúrgico aunque no exclusivamente<sup>709</sup>. La dominación árabe en España y en Sicilia fue fundamental para la penetración de cuentos. El sur de Italia fue una de las principales vías de difusión del *Kalila e Dimna* y de la *Disciplina Clericalis*; en Sicilia, en 1159 un tal Ibn Zafar, estudioso de literatura persa antigua, compuso un espejo de príncipes que muestra una estrecha relación con el *Kalila e Dimna*<sup>710</sup>. El Mediterráneo es una koiné cultural de naciones; es necesario hablar de procesos histórico-culturales complejos, más que monolíticos. El mundo árabe no solo desempeña una su propia función, sino que actúa también como filtro de módulos narrativos provenientes del Lejano Oriente, en particular de la India. Existe además otra área de filtro, el Oriente bizantino<sup>711</sup>. De este modo, el intercambio es siempre bidireccional, más allá de lo que se piensa. A tal propósito, resultan iluminadoras las palabras de Piemontese, al observar:

Si può considerare ciascuna letteratura antica e moderna come una biblioteca, costituita da due ordini di scaffali che, affrontati, si rispecchiano, posando su una base. Essi mostrano: a) le opere prodotte originalmente nella lingua propria di un paese; b) le opere che vi sono immesse per traduzione, diretta e indiretta, da paesi diversi, anche distanti per ceppo linguistico, tipo di scrittura, spazio geografico. Sulla linea b) moltissime letterature risultano collegate in rete fra loro, poiché ciascuna ha in comune con le altre una medesima serie di testi. Il rapporto di comunicazione s'infittisce, appena si pone l'interrelazione c): un'opera collocata sulla linea a) attinge in qualche misura a una proveniente dalla trafilata b), e viceversa. Perciò lo studio di una determinata letteratura comporta assai sovente la rassegna di varie altre che vi sono connesse, a corta e lunga distanza<sup>712</sup>.

Sin duda, la estructura de ciertas historias debe mucho a Oriente. La mediación de la Península Ibérica en la transmisión de estructuras y motivos narrativos, gracias a su ósmosis con la cultura árabe, es igualmente notable. Pues bien, los *exempla* de Iacopo Mazza muestran hasta qué punto algunos motivos están no solo presentes sino todavía activos en el Sur de Italia entre los siglos XV y XVI<sup>713</sup>.

<sup>709</sup> Cfr. Laura Minervini, «Produzione e circolazione di manoscritti negli stati crociati: biblioteche e scriptoria latini», AA. VV., *Medioevo romanzo e orientale. Oralità, scrittura, modelli narrativi*, Atti del II Colloquio Internazionale (Napoli, 17-19 febbraio 1994), al cuidado de Antonio Pioletti y Francesca Rizzo Nervo, Soveria Mannelli, Rubbettino, 1995, pp. 79-96.

<sup>710</sup> Cfr. Angelo Michele Piemontese, «Narrativa medievale persiana e percorsi librari internazionali», AA. VV., *Medioevo romanzo e orientale. Il viaggio dei testi*, Atti del III Colloquio Internazionale (Venezia, 10-13 ottobre 1996) dirigida por Antonio Pioletti y Francesca Rizzo Nervo, Soveria Mannelli, Rubbettino, 1999, pp. 1-17, p. 8.

<sup>711</sup> Mario Capaldo, *Medioevo romanzo e orientale. Il viaggio dei testi*, Op.cit., pp. 51-60.

<sup>712</sup> Angelo Michele Piemontese, «Narrativa medievale persiana e percorsi librari internazionali», *Medioevo romanzo e orientale. Il viaggio dei testi*, Op.cit., pp. 1-17, para la cita p. 1. Piemontese individualiza cinco grandes libros con finalidad sapiencial que constituían la estructura de la biblioteca común difundida por la literatura persa media: *Il libro di Sindbad*, el romance griego de Alexandre, el *Pañcatantra*, *Hazar Afsana* "Las mil novelas", y el *Barlaam e Josaphat*, pp. 2-5. Estos textos, producidos en el área indo-persa, habrían llegado a Occidente gracias a la mediación árabe y hebrea, así como las traducciones en latín. A la circulación de estos materiales habría favorecido además la propia naturaleza de los textos ya que, a excepción del Roman d'Alexandre, se trata de cuentos insertados en un marco narrativo, de modo que podían descontextualizarse y circular de modo independiente para ser quizás insertados posteriormente en nuevos contextos, revestidos de nuevos significados, lo que en ocasiones dificulta reconocer el origen.

<sup>713</sup> Sobre la presencia de motivos narrativos orientales en la literatura ejemplar occidental cfr. Jacques Ber-

Por otro lado, resulta interesante que Mazza encomendara la impresión de sus obras a un conocido tipógrafo napolitano<sup>714</sup> teniendo en cuenta que Nápoles, por aquel entonces bajo gobierno español<sup>715</sup>, era un importante centro cultural. Asimismo, no se puede pasar por alto la referencia directa que el autor hace en el *Amatorium* a un poeta español, en concreto a las *Coplas de Vita Christi* de fray Íñigo de Mendoza, versos que el fraile introduce sin la mediación de la lengua toscana, señal evidente de que el castellano tenía un papel específico en la Península Italiana durante aquel periodo<sup>716</sup>. Entre los siglos XVI y XVII en Italia convivían varias minorías de lenguas diversas y grupos bilingües que desempeñaban importantes funciones político-administrativas, favoreciendo el uso del castellano junto al del italiano<sup>717</sup>. Pues bien, no se pretende aquí sostener la tesis de una filiación directa entre textos españoles y nuestro autor, a pesar de que no haya dudas de que el fraile conocía la literatura española, así como indudable es el contacto entre las literaturas de las dos penínsulas. Los estudiosos han subrayado con frecuencia la influencia italiana sobre la literatura española del siglo XVI, pasando por alto así el papel inverso. El éxito de la *Disciplina clericalis* muestra claramente la difusión de la literatura mediolatina de España. Por otro lado, es conocida la tesis acerca de la posible influencia que Mahoma y el *Libro de la Escala* – traducido del árabe al castellano en la corte alfonsí – pudo haber ejercido sobre la *Commedia* dantesca<sup>718</sup>. El mismo camino de Santiago, cruce de cristianos provenientes de diversas áreas, desempeñó su papel en la difusión de la cultura española en el resto de Europa. Domingo de Guzmán (1170-1221), figura destacada en la vida eclesiástica europea, viajó a Italia en diversas ocasiones; es posible que con él circularan en los primeros conventos dominicanos productos de una todavía joven literatura española y es bien conocida la importancia de la orden de los dominicos en la Italia medieval. En Sicilia, después de los Vespri (1282), toma el poder Pedro III de Aragón y con este reinado la isla permanecerá ligada a la historia española hasta el siglo XVII. En 1442 Alfonso V, Rey de Aragón, de Sicilia y de Cerdeña, entra en Nápoles, cuya

---

lioz, Marie Anne Polo de Beaulieu, «L'irruption de la matière orientale dans la littérature exemplaire, XIIIe-XIVe siècle: de la description à la quantification», Frédéric Bauden, Aboubakr Chraïbi, Antonella Ghersetti, *Le répertoire narratif arabe médiéval. Transmission et ouverture*, Actes du Colloque International (Liège, 15-17 septembre 2005), Genève, Droz, 2008, pp. 161-72. Observa Elisabetta Menetti: «Si può dire che l'orizzonte narrativo occidentale tra il XII e il XIII secolo venga disegnato sui confini di quello orientale. Specialmente se si considera l'influenza di due grandi figure, di regnanti e di intellettuali, che dominano la cerniera tra i due mondi: Federico II di Svevia (1194-1250) e Alfonso X il Saggio (1221-1284), re di Castiglia e di León (1252-1284). [...] L'affinità dei racconti di origine orientale e degli *exempla* [appartenenti al filone occidentale] faciliterà l'amalgama tra le due diverse tradizioni, e condurrà all'elaborazione dell'*exemplum novum* che, variamente combinato con altre forme narrative romanze (come il *lai*, il *fabliau*, la *vida*, la *legenda*) darà vita nella Toscana del XIII secolo alla novella italiana (il *Novellino*, 1280 circa)», «Alle origini del racconto. Narrare storie tra Oriente e occidente», Umberto Di Raimo, Ida Zilio-Grandi, Mario Mancini, Andrea Grillini, Francesca Negri, Emilio Pasquini, Elisabetta Menetti, Gian Mario Anselmi, Carlo Varotti, Francisco Rico, *Mappe della letteratura europea e mediterranea*, 1, *Dalle origini al Don Chisciotte*, Milano, Mondadori, 2000, pp. 205-206.

<sup>714</sup> Se trata del tipógrafo alemán Sigismondo Mayr, que desarrolla su actividad en Nápoles a principios del siglo XVI (la primera imprenta de la que se tiene noticia es de 1503). A él debemos el nuevo impulso que cobra la imprenta napolitana tras el golpe mortal sufrido por la llegada de los franceses a la ciudad en febrero de 1494. El tipógrafo alemán publica el *Amatorium* y la *Lucerna confessionis*. El hecho de que tanto del *Amatorium* como del *De Agricultura opusculum* de Antonio Venuto – tratado de agricultura publicado también por Mayr en 1516 – se conserve un ejemplar en Sevilla, resulta relevante a la hora de subrayar los lazos entre las dos penínsulas, cfr. Pietro Manzi, *La tipografia napoletana nel '500. Annali di Sigismondo Mayr – Giovanni A. de Caneto – Antonio de Frizis – Giovanni Pasquet de Sallo (1503-1535)*, Firenze, Olschki, 1971.

<sup>715</sup> «[...] ambiente linguistico fortemente ispanizzato» lo define Gian Luigi Beccaria en *Spagnolo e spagnoli in Italia. Riflessi ispanici sulla lingua italiana del Cinque e del Seicento*, Torino, Giappichelli, 1968, p. 3.

<sup>716</sup> Cfr. Gaetano Lalomia, «'Omne lingua ha alcuna cosa propria che non ha un'altra'. De algunas coplas de la Vita Christi de fray Íñigo de Mendoza en el *Amatorium* de fray Iacopo Mazza», en Actes del X Congrès International de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval, pp. 947-959.

<sup>717</sup> Gian Luigi Beccaria, *Spagnolo e spagnoli in Italia*, Op.cit., pp. 5-6.

<sup>718</sup> Cfr. Maria Corti, «Percorsi mentali di Dante nella "Commedia"», AA. VV., *Guida alla Commedia*, Milano, Bompiani, 1993, pp. 198-200; Cesare Segre, *Fuori del mondo*, Torino, Einaudi, 1990.

corona había estado reivindicando desde hacía 20 años como heredero de Juana II. De 1442 a 1458 Alfonso el Magnánimo vivió en Nápoles, donde cedió el trono a su hijo ilegítimo Fernando, rey de Nápoles de 1458 a 1494. «Durante i regni degli ultimi aragonesi non erano ignoti a Napoli alcuni scrittori spagnoli. Quando, nel 1504, Antonio de Ferrariis, detto il Galateo, scrisse il suo *De educatione*, [...] la sua citazione di opere letterarie spagnole [...] si riferisce a una conoscenza evidentemente già antica»<sup>719</sup>. Igualmente significativa será la elección de Rodrigo Borgia, papa Alejandro VI, pontífice que nombró numerosos cardinales españoles. Es probable que estos cardinales contribuyeran a la difusión de obras literarias castellanas. Por otro lado, en Roma había una importante comunidad hebrea con la cual el Papa se mostraba tolerante. Buena parte de la producción literaria castellana de aquel momento era obra de judíos conversos, lo que motiva la difusión de obras castellanas. La primera traducción de la *Celestina* en una lengua extranjera aparece en Roma en 1506. Un reflejo de la corte española de Nápoles es la publicación de la *Questión de amor*, aparecida en 1513 y reimpressa en sucesivas ocasiones. Pues bien, es en este periodo de intensa actividad traductora en Italia cuando se publica en Nápoles el *Amatorium*. La búsqueda de los lazos entre las dos penínsulas podría ulteriormente enriquecerse, al menos por lo que respecta a la influencia de España sobre la literatura italiana, sobre todo en el periodo medieval. Un análisis hecho al azar sobre algunos repertorios de los frailes observantes en Sicilia da cuenta de que en las bibliotecas de algunos monasterios de la isla<sup>720</sup> se encontraban textos castellanos como la *Gramática castellana* y el *Vocabulario latino-español* de Nebrija, el tratado de astronomía de Alfonso X el Sabio, una traducción del *Flos sanctorum*...<sup>721</sup> Del mismo modo, es conocido el renovado interés por el *Calila e Dimna* en Italia: el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* llega posiblemente a Italia, tanto a través de la versión latina de Juan de Capua como de la española<sup>722</sup>; por otro lado los cuentos orientales de la colección eran ya conocidos por el autor del *Decameron*<sup>723</sup>, que Mazza utilizó como fuente directa. Boccaccio recurre a «novelle piacevoli e aspri casi d'amore» de las que extraer «utile consiglio», instrumentos para entretener, deleitar y enseñar<sup>724</sup>. El mismo carácter encontramos en los cuentos orientales (así como en las colecciones occidentales de *exempla*; no por casualidad Humberto de Romans subraya la importancia de la *delectatio* como una característica definitoria del *exemplum* que debe romper la monotonía del sermón<sup>725</sup>). El mismo *Barlaam e Josafat* experimenta un renovado éxito (entre los libros del registro de una biblioteca de Messina<sup>726</sup> se encuentra, entre otros, la *Vita di S. Iosaphat convertito da Barlaam*, impresa en Venecia).

<sup>719</sup> Franco Meregalli, *Presenza della letteratura spagnola in Italia*, Firenze, Sansoni, 1974, p. 11 y ss.

<sup>720</sup> En 1600, año en que se redactó el repertorio bajo petición de la Congregación del Índice de libros prohibidos, aunque las obras se remontan a periodos anteriores.

<sup>721</sup> D. Ciccarelli, *La circolazione libraria tra i francescani di Sicilia*, 2 vols., Palermo, Officina di Studi Medievali, 1990.

<sup>722</sup> Se conserva una copia incompleta en la Biblioteca Nacional Marciana y es conocido tanto por Angelo Firenzuola como por Anton Francesco Doni. El renovado interés por la obra en Italia se podría haber concretado a través de la reescritura de los dos autores mencionados, junto a las versiones impresas del *Exemplario*, sin excluir una posible reescritura por parte de cualquier otro autor italiano, cfr. Gaetano Lalomia, «Ida y vuelta de cuentos. Cuentos orientales que van a Italia. Cuentos orientales que de Italia vuelven a España», Actas del XIII Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009), Tomo II, Valladolid 2010, pp. 1069-1085, p. 1072.

<sup>723</sup> Cfr. *Decameron* VII, 8, dirigido por Vittore Branca, segundo volumen, Einaudi, Torino, 1992, nota 2, p. 861. De aquí en adelante se hará referencia siempre a esta edición.

<sup>724</sup> *Decameron*, Proemio, p. 9. Boccaccio conocía el *Directorium humanae vitae*, traducción latina del *Calila e Dimna* hecha por Juan de Alta Silva; posiblemente también conocía la *Disciplina clericalis* y la *Historia septem sapientium*. El veintitrés por ciento de los cuentos del *Decameron* presentan esquemas narrativos de claro origen oriental, cfr. Gaetano Lalomia, «Boccaccio e Shahrzād: due narratori, tante storie», *Medioevo romanzo e orientale. Sulle orme di Shahrzād: le «Mille e una notte» fra Oriente e Occidente*, Atti del VI Colloquio Internazionale (Ragusa, 12-14 ottobre 2006), dirigida por Mirella Cassarino, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2009, pp. 127-140, p. 131.

<sup>725</sup> «plus exempla quam verba movent» scrive il domenicano, cfr. Michelangelo Picone, «Il racconto», C. Di Girolamo, *La letteratura romanza medievale*, Bologna, Il Mulino, 1994, p. 207.

<sup>726</sup> D. Ciccarelli, *La circolazione libraria*, Op.cit., vol. I, p. 322.

No se pretende aquí emprender una tarea de cariz positivista sobre las fuentes utilizadas por el fraile calabrés, búsqueda estéril si el cotejo de textos que presentan analogías se limita al intento de trazar una línea cronológica, a individuar un necesario - y supuesto - antepasado, sin poner de manifiesto los rasgos que caracterizan las diferentes versiones. Simplemente se quiere poner de manifiesto qué motivos y esquemas narrativos de posible matriz oriental se encuentran entre los *exempla* que Mazza introduce en sus tratados<sup>727</sup> y poner en evidencia hasta qué punto tales motivos presentan analogías con otros tantos cuentos que se difunden desde la Península Ibérica hasta Italia.

En el *exemplum* «tale fo quillo grande Scipione affricano», f. 23r., Mazza escribe:

tale fo quillo grande Scipione affricano lo quale, como narra Tito Livio, in una città che prese de inimici, trovando una generose giovene de immensa bellezza captò de lo amor concupiscibile suo, ad modo che non paria potere vivere se allo effecto de la cosa non pervenissi, subito com magna virtù fugando de ipsa lo amor voluptuoso quale era per denegrar tanta nobiltà et bellezza de la giovene. Et pigliola ad amare affectualmente in quillo che fossi lo utile et lo honor de tanta giovene. Et fidato el marito quale era da fora cum li inimici, po che lo hebe cum immense laude quasi beatificato per havere stato dotato de una sifacta bellissima mugliere, intacta et immacolata cum grandissimi doni la resignò.

De este modo, Escipión el Africano aleja de sí el amor sensual hacia una joven esposa cuyo marido estaba ausente por la guerra y a quien restituye intacta y colmada de regalos. En «Cossi ancora fece Carlo primo re napolitano», f. 23r., Carlos I Rey de Nápoles, para refrescarse del bochorno del verano, se traslada a los dominios de Neri Caracciolo, cuyas dos hermosas hijas suscitan en un principio el deseo del rey. Sin embargo, éste rápidamente aleja de sí la pasión y las ofrece como esposas a los condes de Nola y Caserta<sup>728</sup>. En ambos encontramos el mismo motivo narrativo, el del rey que aleja de sí el deseo de los sentidos para hacer prevalecer la razón y, por lo tanto, el buen sentido. En el primer cuento el esposo se encuentra en la guerra y Escipión intenta aprovechar su ausencia, pero al final se arrepiente. Examinemos ahora el *cuento I, Leo*, del *Sendeban*: un rey se enamora de una súbdita y decide enviar a su marido a la guerra para tener el campo libre. Sin embargo la mujer, mediante una artimaña, hace que el rey se avergüence y abandone sus intenciones. Me parece evidente que el motivo narrativo es el mismo, si bien Mazza pone de manifiesto la sabiduría ya de Escipión ya del rey Carlo antes que el ingenio femenino<sup>729</sup>. Análogo motivo encontramos asimismo en el *Conde lucanor*, L, donde se cuenta la historia de Saladino, enamorado de una mujer casada. Ésta le encarga una tarea: descubrir cuál es la mejor cualidad que puede poseer un hombre. Para ganarse el favor de la mujer, Saladino inicia un viaje disfrazado de juglar. Un día se encuentra con un viejo que le revela que la mejor cualidad humana es la vergüenza. Cuando vuelve a casa de la mujer, ésta le hace avergonzarse de sus intenciones y lo invita a recuperar el honor. Ante tales palabras, Saladino renuncia a sus propósitos lujuriosos, hace volver de la guerra al marido, su vasallo, y los colma de ricos regalos.

Analizaremos otros ejemplos utilizados por Mazza. En el cuento «et sancto Balaam», f. 82v., el fraile precisa que el que abandona el amor racional regulado por la ley divina para entregarse al amor

<sup>727</sup> En realidad, los ejemplos que a continuación transcribo están extraídos exclusivamente del *Amatorium*. He utilizado el ejemplar conservado en la Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei di Roma. Me limito a eliminar las señales taquigráficas y a transcribir *u* como *v* cuando sea necesario. La presente contribución forma parte de un amplio proyecto de investigación para la tesis de doctorado sobre la que estoy trabajando, el repertorio de todos los *exempla* utilizados por Mazza en los tres tratados que se han citado, con indicación, allí donde sea posible, de la fuente, temas y motivos, así como de eventuales textos que presenten el mismo cuento, etc. Indicaré aquí el *incipit* de cada *exemplum*, seguido del número del folio.

<sup>728</sup> Posiblemente, la fuente de este cuento - y de otros *exempla* utilizados por Mazza - es el *Decameron*, cfr. Gaetano Lalomia, «La fonte dissimulata», Op.cit., pp. 319-359. No transcribo aquí el texto del *exemplum* por límite de espacio.

<sup>729</sup> Sobre el cuento de *La huella del león* y las varias hipótesis acerca del camino que habría recorrido de Oriente a Occidente cfr. tra l'altro E. Paltrinieri, *Il 'Libro degli Inganni' tra Oriente e Occidente. Traduzioni, tradizione e modelli nella Spagna alfonsina*, Firenze, Le Lettere, 1992. Igualmente, se pueden encontrar analogías en el *Decameron* I, 5, p. 89, nota 1.



lascivo es como aquel que por huir de un unicornio se lanza desde una roca, tropezando con nuevos peligros:

et sancto Balaam como se scrive ne la vita de santi patri<sup>730</sup> dice che *quilli* li quali, abandonato lo *proprio* amore rationale regulato de la lege divina se son dati al *perverso* amor sensualis son simili de *quello* homo lo quale *fugendo* nel campo davanti la facie del unicornio, animale terribile et feroce, *pervenuto* in *canto* una rocca sence gectò *dentro per scampare* del unicornio. Et *andando* in gioso con li mane, se pigliò *per* li rami de uno alboro che era in mezo la rocca et mise li pedi sopra un *trunco* de alboro debile che li sustostava, et *guardando* ne la rama de la *quale* con li mane se tenia vidi dui surichi, l'uno *biancho* et l'altro *negro*, che senza intermissione la riscavano, et poco ce volia ad tagliarla. Et *guardando* ne la valle ne la quale tagliata la rama venia ad cadere, vide uno terribile dragone con la boca *aperta* de la *quale* uscia una *gran* fiamme de foco et stava *atento* *guardando* et *aspetando* *quando* illo cadisse *per* lo agluctere. Et *guardandose* ne lo *trunco* che tenia li pedi, ce vidi quatro aspidi che se afrectavano de cavarlo et già era *per* cadere. Et in *questo* terrore *stando*, vide ne le fronde de la rama che tenia in mano un poco de mele che *per quelli* colava, del *quale* incomenzava ad *mangiare per* la dulceza de *quello*, scordandose d'ogni altro timore. Tucto si dede a lo leccare de *quello* mele infra el che senza adverterse tagliata la rama et *concauato* el *trunco* unde tenia li pedi se sentì subito cascare, et quanto se vide ne la boca del dragone et de *quello* agluctere. Lo unicornio figura la morte la quale unde va sequita l'homo; la vale unde cade l'homo fugiente figura questo mundo nel quale nasce l'homo, lo quale è vale de miseria; la rama ne la quale nato si afferra l'homo è questa vita; li dui surichi, l'uno bianco e l'altro negro che continuo tagliano la rama figurano lo giorno et la nocte che continue admanco la vita de l'homo [...]; li quatro aspidi che cavano el trunco nel quale tenia li pedi figurano li quatro elementi le quale son nel corpo humano unde sta la vita de l'homo, continuamente per contraria qualità agente a la sua destructione; lo dragone terribile, lo quale stava per devorare l'homo cadendo, figura lo inferno aparechiato ad recipe li peccatori po la morte; quello meli che de la rama curria in lo quale dandose ad mangiare più non pensò de li soi periculi et in quello adormentato taliata de li surichi la rama, et de li aspidi lo trunco cade ne la boca del dragone figura li miseri dilecti sensuali in li quali dandosi l'homo ad complacersi secundo la parte sensitiva, a morendo va a lo inferno<sup>731</sup>.

El cuento es ampliamente conocido. Se encuentra en el *Barlaam et Josaphat*, en la *Legenda aurea*, en el *Calila e Dimna*<sup>732</sup>, en el *Libros de los gatos*, XLVIII, en el *Lucidario*, XXIII y finalmente en el *Espéculo de los legos*, 379.

Veamos aquí la versión presente en el *Barlaam et Josaphat*<sup>733</sup>:

Itaque qui tali seruiunt duro et maligno domino et a bono ac benigno mente perdita semetipsos elongant et presentibus inhiant negociis et eis tenentur astricti et nullam futurorum habent memoriam, sed delectationes corporales incessanter desiderant, animas uero suas dimittentes fame tabescere et innumerabilibus affici malis, similes esse arbitror homini fugienti a facie furentis unicornis qui non ferens sonum uocis illius et terribilium mugituum, fortiter fugiebat ne deoraretur ab eo. Dum ergo uelociter curreret, in magnum quoddam decidit baratrum. Dum autem caderet manibus extensis arbusculam quandam apprehendit et fortiter tenuit et in base quadam pedibus impressis, uisum est sibi in pace de reliquo fore et stabilitate. Respicens ergo uidit duos mures, album quidem unum, alterum uero nigrum, corrodentes incessanter radicem arbuscule quam apprehenderat et iam prope erant ut eam abscederent. Considerans etiam ipsius baratri fundum, uidit draconem aspectu terribilem, ignem spirantem et feralibus oculis aspicientem osque terribiliter aperientem et deorare eum capientem. Intuens uero rursus basem illam, super quam pedes habebat firmatos, contemplatus est quatuor aspidum capita de pariete prodeuntia ubi consistebat. Eleuans autem sursum oculus uidit de ramis arbuscule illius exiguum mel distillans. Dimittens ergo considerare que circumdederant eum mala, scilicet quomodo sursum quidem unicornis horribiliter insaniens querebat hunc deorare, deorsum uero amarissimum draco inhiabat deglutire eum, arbuscula uero quam apprehendat post modicum erat excidenda, pedes

<sup>730</sup> Pat. Lat. 73, cap. XII, pp. 493.

<sup>731</sup> Tubach 5022; Stith Thompson B13, J861.1.

<sup>732</sup> En concreto, solo el ms. B, que contiene precisamente la *Alegoría de los peligros del mundo*, cfr. la edición a cargo de J.M. Cacho Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid, Castalia, 1984, pp. 120-21.

<sup>733</sup> Cito de la edición de Oscar de la Cruz Palma, *Barlaam et Josaphat. Versión Vulgata latina*, Madrid y Bellatera, Consejo Superior de Investigaciones Científicas Universitat Autònoma de Barcelona, 2001, pp. 71-72.



super lubricam et infidelem basem statuerat, et tantorum ac talium malorum oblitus, seipsum dulcedini illius modici mellis tradidit.

Hec similitudo eorum est qui seductioni presentis seculi adheserunt, cuius expositionem mox dicam tibi: unicornis quidem figuram tenet mortis, que semper persequitur et comprehendere desiderat genus humanum. Baratrum uero mundus est iste plenus omnibus malis et mortiferis laqueis. Arbuscula autem que a duobus muribus incessanter incidebatur quam apprehendimus uite uniuscuiusque nostrum mensura est, que consumitur et diminuitur per horas diei et noctis et incisioni paulatim appropinquat. Quatuor uero aspides de quatuor fragilibus et instabilibus elementis constitutionem humani corporis significant, quibus inordinatis et conturbatis corporis compago dissoluitur. Cum his et igneus ille atque crudelissimus draco terribilem figurat uentrem Inferni, cupiens suscipere eos qui presentes delectationes futuris preponunt bonis. Stilla uero mellis dulcedinem significat delectationum mundi, per quam seductor ille suos amicos non sinit propriam prouidere salutem.

A continuación, examinemos la *Legenda aurea*, CLXXX<sup>734</sup>:

E Barlaam prese a parlare contro i piaceri del mondo e la vanità, adducendo molti racconti esemplari a questo proposito.

- Quelli che desiderano i piaceri del corpo e permettono che le loro anime muoiano di fame sono simili a un uomo, che fuggendo in gran fretta dallo sguardo dell'unicorno, per non essere divorato, cadde in un precipizio smisurato. Mentre stava cadendo si aggrappò con le mani a un piccolo arbusto, appoggiando poi i piedi su di una sporgenza di terra, instabile e scivolosa. Guardando verso l'alto vide due topi, uno bianco e uno nero, che rosicchiavano senza sosta il fusto dell'arboscello cui stava aggrappato, e già l'avevano quasi tagliato. In fondo al precipizio vide un drago terribile, che sputava fiamme, e con la bocca spalancata aspettava d'inghiottirlo. Sulla sporgenza del terreno su cui cercava di stare vide spuntare il capo di quattro aspidi. Alzò gli occhi e vide un po' di miele che scorreva dai rami dell'arboscello: dimenticò allora tutti i pericoli in cui si trovava, e pensò soltanto a quel poco di dolce che poteva gustare da quel miele.

L'unicorno rappresenta qui la morte, che insegue sempre l'uomo e cerca di prenderlo; il precipizio è il mondo, pieni di mali di ogni tipo; l'arboscello è la vita di ognuno di noi, ed è consumato dalle ore del giorno e della notte, come dal topo bianco e dal topo nero, e si avvicina al momento in cui sarà totalmente tagliato; la piccola sporgenza di terreno coi quattro serpenti è il corpo, che è composto dei quattro elementi: quando essi perdono il loro equilibrio, l'intera compagine del corpo si dissolve. Il drago terribile è la bocca dell'Inferno che vuole inghiottire tutti. La dolcezza che scende dai ramoscelli è l'ingannevole piacere del mondo, dal quale l'uomo si fa ingannare, e non bada più a nessun pericolo.

Por último, la versión del *Calila e Dimna, Alegoría de los peligros del mundo*:

Et vi que semejan en esto a un ome que con cuita et miedo llegó a un pozo, et colgóse dél, et travóse a dos ramas que naçieran a la orilla del pozo. Et puso sus pies en dos cosas a que se afirmó, et eran quatro culebras que sacaban sus cabeças de sus cuevas; et en catando al fondón del pozo vio una serpiente, la boca abierta para le tragar quando cayese. Et alçó los ojos contra las dos ramas et vio estar en las raíces dellas dos mures, el uno blanco et el otro negro, royendo sienpre, que non quedavan. Et él, pensando en su fazienda et buscando arte por do escapase, miró a suso sobre sí et vio una colmena llena de avejas en que avía un poco de miel. Et començó a comer della, et comiendo olvidósele el pensar en el peligro en que estava. Et olvidó de cómo tenía los pies sobre las culebras, et que non sabía quando se le ensañarían, nin se le membró de los dos mures que pe[n]savan de tajar las ramas, et quando las oviesen tajadas que caería en la garganta de la serpiente. Et leyendo así, descuidado et negligente, acabaron los mures de tajar las ramas et cayó en la garganta del dragón et pereció.

Et yo fize semejança del pozo a este mundo que es lleno de ocasiones et de miedos; et de las quatro culebras, a los quatro umores que son sostenimiento del ome. Et quando se le mueve alguna dellas, esle atal commo el venino de las bívoras o el tóxico mortal. Et fize semejança de los dos ramos a la vida flaca deste mundo et de los mures negro et blanco a la noche et al día, que nunca çesan de gastar la vida del ome. Et fize semejança de la serpiente a la muerte, que ninguno non puede escusar. Et fize semejança de la miel a esta poca de dulçor

<sup>734</sup> Cito a partir de la edición de Alessandro y Lucetta Vitale Brovarone, Torino, Einaudi, 1995, pp. 999-1000. La fuente de la *Legenda aurea* es la vulgata latina del *Barlaam*, cfr. Óscar de la Cruz Palma, *Barlaam et Iosaphat*, Op.cit., p. 39.

que ome ha en este mundo, que es ver, et oír, et sentir, et gostar, et oler. Et esto le faze descuidar de sí et de su fazienda, et fázele olvidar aquello en que está, et fázele dexar la carrera por que se ha de salvar<sup>735</sup>.

En el cuento de Mazza, el hombre, para huir del unicornio se lanza de modo incauto en un agujero, lo que supone una elección voluntaria aunque determinada por el intento de huir de un peligro. En cambio, en el resto de las versiones examinadas el hombre, al huir del peligro, cae (a excepción del *Calila*, donde el hombre «colgóse [de un pozo]»), agarrándose entonces a una rama (a dos en el *Calila*). En el texto de Mazza, el hombre apoya los pies en un tronco del que salen cuatro serpientes; en el *Barlaam*, el hombre descubre que ha apoyado los pies no sobre una columna sino sobre las cabezas de cuatro culebras. En el *Calila* lo que en un principio son «dos cosas», se revelan en realidad cuatro serpientes que asomaban por la roca. En la *Legenda aurea* tenemos un saliente de tierra resbaladiza e inestable; sobre ella el hombre ve asomar la cabeza de cuatro serpientes. Solo en el *Calila* se hace mención a la colmena, mientras que en los otros textos se alude solo a la miel que gotea del árbol. Del mismo modo, en el *Calila* el dragón no escupe fuego; es más, en la explicación de los símbolos, el dragón representa la muerte, mientras que en los demás textos ésta está representada, en cambio, por el unicornio (del que el *Calila* no da explicaciones). En definitiva, las versiones examinadas presentan pequeñas variaciones. Es probable que Mazza citara de memoria, lo que explicaría las modificaciones aportadas al cuento.

Veamos ahora el *exemplum*, f. 57r.: un rey es aconsejado por los astrólogos para que mantenga su único hijo alejado de la luz durante quince años, bajo pena de perder la vista, de modo que el príncipe es recluido. Pasados los años, el joven es liberado y, entre las numerosas bellezas que observa, queda impresionado por la visión de una mujer, la cual le satisface más que todas las cosas. El cuento ha tenido una gran difusión<sup>736</sup>. En el *Novellino* y en el *Barlaam*, así como en la *Legenda aurea*, el joven debe permanecer encerrado durante diez años, por el contrario aquí los años son quince<sup>737</sup>. En el *Decameron*, el niño tiene dos años cuando la madre muere y el padre decide retirarse a un yermo, llevando consigo a su hijo. A los dieciocho años, el joven se traslada a la ciudad con el padre, de modo que permanece dieciséis años en el yermo. El tema tiene una gran difusión debida posiblemente al éxito del *Barlaam e Josafat*.

Ahora bien, recordemos una vez más que no estamos ante fuentes, ni directas ni indirectas, sino ante motivos. Como observa Lalomia, «la difusión de ciertos temas y de ciertos motivos se hace tan global que llega a superarse la idea de intertextualidad y más bien deberíamos hablar de intermotivo o intertema»<sup>738</sup>. Varvaro habla acertadamente de textos que viajan con billetes de ida y vuelta entre Oriente y Occidente. A menudo es el propio estatuto del texto, en concreto la dimensión macrotextual, el que facilita la vida autónoma de los cuentos que se prestan así a ser descontextualizados, circulando de forma independiente para ser quizás insertados posteriormente en nuevos contextos, revestidos de nuevas funciones, por lo que en ocasiones resulta difícil individualizar las fuentes. Resulta imposible determinar con certeza el texto que ha utilizado Mazza para reescribir su cuento; por otro lado, el éxito que muchas de estas historias han experimentado en la versión latina ha motivado su reescritura en varias ocasiones por diferentes manos, cada una de las cuales le ha ido imprimiendo modificaciones. Como bien se ha observado

[...] non si può sempre individuare un rapporto di derivazione di un testo da un altro; e ciò è particolarmente vero per i testi medievali e soprattutto per i testi narrativi. Inoltre, può anche non esistere affatto un rapporto testuale, intendiamo tra due testi precisi, quando un autore riusa o cita,

<sup>735</sup> Cito de la edición de Cacho Blecua y Lacarra, Op.cit., pp. 120-21.

<sup>736</sup> Lo encontramos de nuevo en el *Barlaam e Josafat*, cap. XXX; en la *Legenda aurea*, CLXXX; en el *Novellino*, XIV; el *Decameron*, Introduzione, IV; en Domenico Cavalca, *Vite de' Santi Padri*, CXXXIII, *D'un figliuolo d'un santo Padre, a cui le demonia mostrarono in sogno le femmine*, a cargo de Domenico Maria Manni, vol. II, Milano, 1853; *Pat. Lat.* LXXIII, p. 561; en el *Alphabetum narrationum*, CLXX; en Jacques De Vitry, LXXXII; en el *Libros de los exemplos*, CCC.

<sup>737</sup> Cfr. *Decameron*, vol. I, p. 462, nota 5 para los demás textos que presentan el ejemplo.

<sup>738</sup> Gaetano Lalomia, *Ida y vuelta de cuentos*, Op.cit. p. 1083.

non un testo precedente, ma un intero genere, i cui tratti caratterizzanti possono essere riproposti con modifiche o parodiati<sup>739</sup>.

La *brevitas* asociada a la oralidad tiende a hacer maleable el material narrativo y sujeto a nuevas variaciones. A través de la oralidad, un cuento puede viajar más fácilmente que cualquier otro texto y sufrir modificaciones. Es evidente que algunos motivos se muestran particularmente vitales, hasta el punto de que volverán a presentarse en diversos momentos incluso más allá de la Edad Media, convertidos en definitiva en *topoi*, contenedores de la memoria en los que, como observa Segre «si depositano attraverso il tempo, in forma stereotipata, schemi di azioni, situazioni, invenzioni caratteristiche della fantasia»<sup>740</sup>, quizás con nuevos significados según la finalidad con la que se utilizan, a lo largo de aquellas secciones transversales que de Este a Oeste constituyen lo que A. M. Piemontese ha definido acertadamente como una verdadera biblioteca itinerante.

No es nuestra intención establecer una filiación directa entre algunos textos castellanos y los *exempla* de Mazza, empresa más bien quimérica. Antes bien, se pretende reflexionar sobre algunos temas y motivos comunes y poner de manifiesto cómo éstos, casi en el límite de la modernidad, se muestran todavía vitales y fructíferos. Las numerosas fuentes románicas, clásicas y orientales que actúan de intertexto de los cuentos usados por el fraile italiano dan cuenta de la gran circulación de ciertos motivos pero, sobre todo, ponen de manifiesto hasta qué punto tales motivos habían pasado a formar parte del patrimonio narrativo europeo, un patrimonio de naturaleza porosa, compartido y elaborado en otras obras, que revela las huellas de la matriz oriental, un patrimonio que Mazza recoge y actualiza en los textos examinados, que no son sino una pequeña parte de un amplio *corpus* de cuentos con finalidad edificante en los que se hace evidente una identidad semántica con la materia narrativa oriental.

---

<sup>739</sup> C. Di Girolamo, Ch. Lee, «Fonti», R. Bragantini y P.M. Forni, *Lessico critico decameroniano*, Torino, Bollati Boringhieri, 1995, pp. 142-61, p. 143.

<sup>740</sup> Cesare Segre, *Notizie della crisi*, Torino, Einaudi, 1993, p. 216.